

Las recetas económicas del FMI impiden la consecución de los Objetivos del Milenio

28/04/2004 - Autor: Canal Solidario Cataluña

El ex ministro de Economía español Rodrigo Rato es el más claro aspirante a dirigir el Fondo Monetario Internacional, organismo muy criticado por las ONG. Descubre cómo funciona y qué políticas lleva a cabo.

Los directivos ejecutivos del Fondo Monetario Internacional (FMI) se reúnen hoy de manera informal para discutir sobre quién será el próximo director del organismo financiero. Aunque todavía no hay una decisión definitiva, parece que el español y ex ministro de Economía Rodrigo Rato tiene todo a su favor para dirigir una institución cuyas duras políticas de ajuste han aumentado la pobreza en numerosos países y se han convertido en uno de los principales obstáculos para alcanzar los Objetivos del Milenio y de desarrollo previstos para el año 2015.

Aunque hoy día nadie se acuerde, **el Fondo Monetario Internacional se creó en 1944 bajo el concepto de institución ‘progresista’**. Junto al Banco Mundial, que también fue impulsado en los acuerdos de Bretton Woods, el objetivo principal era apoyar el desarrollo y prevenir más conflictos; el organismo no tenía ningún control sobre las decisiones económicas de los gobiernos ni licencia para intervenir en las políticas nacionales. **En la década de los 60, sin embargo, los países occidentales ya no necesitaban los créditos del FMI, por lo que la institución se reconvirtió en prestamista de regiones en desarrollo.**

En la actualidad, el Fondo cuenta con cerca de 2.700 funcionarios y está formado por 184 países miembros, aunque en la práctica sólo deciden los más poderosos. Como explican desde Intermón Oxfam, los países ricos que dirigen el FMI tienen el poder de decidir sobre unas políticas que en su mayoría afectan a los Estados más pobres, **son “los guardianes de la ayuda y del alivio de la deuda” y tienden a ver un único problema en los países en desarrollo: un exceso de gasto.** De ahí sus programas de ajuste estructural, que de momento no han logrado sus objetivos y sólo han empobrecido aún más a las comunidades del Sur.

El ejemplo más claro de esta política equivocada es el caso de Argentina, alumno aventajado de las políticas de FMI que vio como, a pesar de seguir estrictamente las recomendaciones del organismo internacional, su economía se derrumbaba bajo el peso de la deuda. Otros ejemplos similares los encontramos en África subsahariana y países como Indonesia y Rusia. En la región subsahariana, el Fondo cuenta con menos del 5 por ciento de los flujos de ayuda a la región, pero en cambio recibe en concepto de deuda 300 millones de dólares más de lo que da como créditos. “Si los países más endeudados hubieran invertido los pagos de la deuda en programas de reducción de la pobreza, se habría podido salvar la vida de 21 millones de niños para el año 2000 y ofrecer educación básica a 90 millones de niñas y mujeres”, explican desde Intermón.

Esto se debe a que los **programas de ajuste estructural** del Fondo Monetario Internacional **obligan a los Estados endeudados a reducir el gasto público, orientar sus economías hacia las exportaciones, implantar altos tipos de interés, privatizar empresas estatales y subir los impuestos**, sin tener en cuenta los costos sociales, saber si todos los niños y niñas podrán acceder a una educación o si las comunidades tendrán acceso a agua potable y una atención sanitaria mínima.

De ahí que para politólogos como Susan George, vicepresidenta del movimiento ATTAC, y prestigiosos economistas como Joseph Stiglitz, ex vicepresidente del Banco Mundial, los organismos como el FMI sean en estos momentos parte del problema del desarrollo. Según estos expertos y organizaciones como Oxfam Internacional, las políticas del Fondo se están llevando a cabo “con independencia de la comunidad internacional” y sin tener en cuenta las estrategias nacionales e internacionales de reducción de la pobreza.

60 años son suficientes

Para denunciar las políticas del FMI, organizaciones de todo el mundo se unieron hace diez años en la campaña 50 años ya es suficiente, que ahora vuelve a reinventarse para denunciar las políticas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, en el marco de su 60 aniversario.

Desde esta plataforma, las entidades reclaman a estos organismos internacionales una mayor transparencia en sus acciones, la cancelación de las deudas de los países del Sur y el fin de las políticas de ajuste estructural. Los gobiernos, concluyen, deberían apoyar iniciativas como el Fondo Global contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria y eliminar las reglas comerciales que sólo benefician a los más poderosos.

Más información:

Campaña **50 años son suficientes**

Guía temática de One world sobre el Banco Mundial y el FMI

Informe sobre las **instituciones financieras internacionales** de Choike.org

Intermón Oxfam

Sitio oficial del **Fondo Monetario Internacional**